

Ensayo del otro mundo posible

Por Raúl Romero Gallardo¹

1. Introducción

Miles de hombres y mujeres encapuchadas miran hacia la pantalla que tienen de frente. En ella observan *Roma*, la más reciente película de Alfonso Cuarón. La proyección se realiza en la “Sala de Cine Comandanta Ramona”, habilitada para dos mil personas, pero a la que entraron muchas más. La escena acontece en los primeros días de noviembre del 2018, en el Caracol de Oventik². La función es parte del Festival de cine “Puy ta Cuxlejaltic” (“Caracol de nuestra vida”), convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Al festival acudieron personas referentes del cine nacional e internacional contemporáneo, aunque estuvo dirigido fundamentalmente a las bases de apoyo zapatistas. En los más de 10 días que duró, se proyectaron casi una centena de filmes, entre ellos, algunos realizados por los colectivos de medios zapatistas. Se trató de otra de las muchas iniciativas que el zapatismo ha lanzado para dialogar con “los otros mundos”, pero también para “expandir el mundo en las propias cabezas”.

Las capacidades logísticas y materiales desplegadas, sorprendieron a los visitantes. La iniciativa en todo su conjunto puso en evidencia el cambio cultural y material que se vive en estas comunidades, el cual puede considerarse uno de los proyectos emancipatorios más valiosos de nuestra época.

En el presente texto revisamos algunos de los elementos que destacan en estos 25 años del EZLN. Recurrimos principalmente a las historias y testimonios de ellos y ellas mismas, así como a las reflexiones teóricas y prácticas que han generado. De las fuentes consultadas vale mencionar tres que nos fueron de crucial importancia: *Los cuadernos de la escuelita zapatista*, el libro *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN* y el *Archivo histórico*, alojado en el sitio electrónico *Enlace Zapatista*.

El tiempo de ejercer

En el *Archivo histórico* alojado en la página Enlace Zapatista, se contabilizan 1793 entradas a documentos aparecidos entre el 31 de diciembre de 1993 y el 28 de noviembre de 2018. Un promedio de un documento cada 5 días. Los documentos están firmados principalmente por hombres y mujeres Subcomandantes o Comandantes, por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN o por las Juntas de Buen Gobierno.

Una revisión rápida a dicho archivo alcanza apenas para esbozar el aporte histórico del EZLN a las luchas en México y el Mundo: la guerra, los distintos procesos de

¹ Sociólogo y miembro del Instituto de Investigaciones Sociales. E-Mail de contacto: cancerbero8311@gmail.com.

² Existen cinco “Caracoles zapatistas”, ubicados en diferentes lugares del sureño estado de Chiapas, México. Más adelante explicaremos su función política y territorial.



diálogo, seis declaraciones de la Selva Lacandona, la Convención Nacional Democrática, Consultas, Foros Especiales sobre Derechos y Cultura Indígenas y sobre la Reforma del Estado, Encuentros nacionales e internacionales con sociedad civil, intelectuales, pueblos originarios y organizaciones sociales; el Frente Zapatista de Liberación Nacional, su participación en la fundación del Congreso Nacional Indígena (CNI), Caravanas y recorridos por todo el país, la Marcha del Color de la Tierra, las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los Caracoles, la Otra campaña, las Movilizaciones en solidaridad con distintos sectores sociales, la Escuelita zapatista, Coloquios y seminarios, encuentros de Artes y de Ciencias, encuentros de Mujeres y más recientemente, junto al CNI, el proceso del Concejo Indígena de Gobierno. En diversas ocasiones los zapatistas han explicado sus distintos periodos. De manera muy general las enunciamos a continuación.

El primero que va del 17 de noviembre de 1983 al 31 de diciembre de 1993. Es el tiempo de la formación y consolidación del EZLN. El Subcomandante Marcos (2003a) escribió que este periodo estuvo compuesto de siete etapas: 1) selección, 2) implantación, 3) supervivencia, 4) primeros contactos con los pueblos, 5) crecimiento explosivo del EZLN, 6) votación de la guerra y 7) la víspera del 1 de enero de 1994.

El 31 de diciembre de 1993, a las 24 horas, el EZLN inició la hazaña: con 4,500 combatientes y 2000 reservas, avanzó con la orden de tomar “4 cabeceras municipales y otras 3 más ‘al paso’”, iniciando así la “guerra contra el olvido”³.

El segundo periodo es breve, pero crucial. Va del 1 al 12 de enero de 1994. El alzamiento zapatista generó muchas simpatías nacionales e internacionales: la causa y el “sujeto social” no sólo eran legítimos, sino que además contaban con una narrativa que hacía énfasis en los problemas del nuevo orden mundial con su neoliberalismo y globalización del capital⁴.

Por ello, luego de 11 días de cruentos combates, el 12 de enero una multitudinaria marcha en la Ciudad de México exigió el alto a la guerra. El entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari se vio obligado a decretar un alto al fuego.

El EZLN leyó bien el mensaje de la sociedad civil: apoyaba las demandas, pero no la guerra. Así lo narro años después el Subcomandante Marcos (2000): “(...) *esa gente que salió a las calles estaba contra la injusticia, contra el autoritarismo, contra el racismo, contra la guerra, que estaba por el diálogo, por la paz, por la justicia, por la solución pacífica de nuestras demandas. Eso leímos y eso marcó nuestro andar posterior*”.

El tercer periodo transcurre entre el 12 de enero de 1994 y el 2001. Es de mucha mayor interacción entre zapatistas y sociedad civil, pero también de un crecimiento exponencial en el proceso organizativo de las comunidades.

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), levantados sobre el territorio recuperado desde 1994, se van consolidando. Desde los primeros días de la lucha el EZLN anunció que, dado que no aspiraba al ejercicio del poder del gobierno, los MAREZ se gobernarían por sí mismos a través de Consejos Autónomos. El Ejército Zapatista sólo daría protección frente a ataques militares o paramilitares. Para este

3 Para un conocimiento más profundo de esta etapa también puede consultarse: Le Bot, Y. (1997); *El sueño zapatista. Entrevistas con el Subcomandante Marcos, el mayor Moisés y el comandante Tacho, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*, Plaza & Janés, México.

4 Romero, Raúl (2015), “Autonomías, resistencia y emancipación”. Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos-UNAM, “Balance de los procesos de transformación en la América Latina y el Caribe del Siglo XXI. En *Rebelión*. Consulta: 30 de noviembre de 2018. [Ver: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=202900>]



periodo, los avances logrados de forma militar se veían reflejados en lo político, en lo económico y también en lo cultural. Autonomía, en una palabra, era lo que maduraba en territorio zapatista.

En una entrevista concedida a la periodista Gloria Muñoz, el Subcomandante Marcos (2000) dijo que destacaba tres grandes ejes en este periodo:

1. El eje de fuego: que se refiere a acciones militares, o sea, adiestramiento, preparativos, combates, recuperación de territorios, etcétera.
2. El eje de la palabra: encuentros, diálogos, comunicados, “donde está la palabra o el silencio, es decir, la ausencia de palabra”.
3. El eje de los pueblos. Marcos se refiere a este como la “columna vertebral”, pues implica el “proceso organizativo o a la forma en que se va desarrollando la organización de los pueblos zapatistas” y que articula y determina a los otros dos.

Al mismo tiempo, el zapatismo encuentra en la sociedad civil nacional e internacional a su principal interlocutor. Es el tiempo de los diálogos, los encuentros nacionales e internacionales, las caravanas, las consultas y muchísimas iniciativas más. El periodo encuentra un clímax en 2001, cuando 27 integrantes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN, representantes de las etnias tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, zoque y mame; recorrieron todo el país y exigieron al Congreso de la Unión el reconocimiento constitucional de los derechos y cultura indígena, firmados en 1997 y conocidos popularmente como los Acuerdos de San Andrés⁵. La “Marcha del color de la Tierra”, como fue conocida la movilización, generó la participación de miles de personas en todo el país y muchas muestras de solidaridad en todo el mundo. Sin embargo, el poder legislativo, con la complicidad de todos los partidos políticos, se negó a reconocer los acuerdos.

Luego del incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, el EZLN pasó a una nueva etapa organizativa, al cuarto periodo según nuestra caracterización. La negativa que recibieron por parte de la clase política los llevó a un nuevo momento, el del ejercicio de facto de las autonomías. Al tiempo de pedir y exigir, siguió el tiempo de ejercer, y con ello, la consolidación del cambio material y cultural del que antes hemos hablado. Revisemos un poco este proceso.

En agosto de 2003 el EZLN anunció el nacimiento de los *Caracoles Zapatistas*, así comenzaba –dijo la Comandanta Esther (2003)- el tiempo de “ejercer nuestros derechos nosotros mismos”. Los *Caracoles* no venían solos, nacieron con las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y eran la maduración de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) a lo largo de 10 años de lucha. Para 2003 los consejos autónomos de los MAREZ habían logrado un grado de articulación y coordinación tal que podían pasar a apropiarse de los “centros de resistencia” que el EZLN había construido en diciembre de 1995 y a los que llamaba *Aguascalientes*.

Los pueblos indígenas zapatistas comenzaban así un ejercicio autonómico en el que contaban con territorios, gobierno propio, y un ejército dispuesto a defender los intereses de los pueblos. En el siguiente apartado analizamos algunos de los principios y funcionamiento, así como logros concretos en las comunidades zapatistas. Revisemos

⁵ Son compromisos y propuestas conjuntas que el gobierno federal pactó, en 1996, con el EZLN para garantizar una nueva relación entre los pueblos indígenas del país, la sociedad y el Estado.



las bases y los avances de un cambio material y cultural que hacen del zapatismo una propuesta de organización social distinta, quizá un ensayo de sociedad post-capitalista.

Cambio material y cambio cultural

Entre 2013 y 2015 el EZLN realizó varios cursos y niveles de “Escuelita zapatista”, una interesante iniciativa en la que las bases de apoyo mostraron a miles de personas todo el mundo los resultados de su proceso organizativo. Durante varios días, los y las alumnas de la escolita vivieron con familias zapatistas. Igualmente, todo el tiempo estuvieron acompañados de un “votan”, un hombre o mujer base de apoyo zapatista que se encargaba de cuidar, acompañar y resolver las dudas que fueran surgiendo. Al inicio del curso, se entregaban cinco cuadernos en los que se explicaban varios temas: la situación de la mujer, el autogobierno, el trabajo colectivo, etcétera. El ejercicio de reflexión teórica y práctica podía constatar en la cotidianeidad.

En aquella ocasión explicaron que hay cuatro instancias territoriales para la organización: pueblo, región, municipio y zona. Estas cuentan con tres niveles de autoridades autónomas: comunitarias, municipales y las JBG. Sin embargo, la máxima instancia son siempre los pueblos y sus asambleas. Al respecto, González Casanova (2009: 338) escribe lo siguiente:

Se trata de un programa de acción, de conocimiento, de perseverancia y dignidad para construir un mundo alternativo, organizado con respeto a las autonomías y a las redes de autonomía. Su objetivo es crear con las comunidades, por las comunidades y para las comunidades, organizaciones de resistencia que desde ahora formen mallas a la vez articuladas, coordinadas y autogobernadas que les permitan mejorar su capacidad de contribuir a que otro mundo sea posible.

Son siete los principios que rigen a los gobiernos autónomos, los “principios del mandar obedeciendo” que son: Servir y no servirse, Representar y no suplantar, Construir y no destruir, Obedecer y no mandar, Proponer y no imponer, Convencer y no vencer y Bajar y no subir. En los distintos niveles de gobierno no participan milicianos zapatistas, están impedidos. El gobierno es únicamente para civiles. Por su parte, las JBG se rigen por tres máximas: rotatividad de las tareas, revocación de mandato y rendición de cuentas. Las JBG son, de acuerdo con Paulina Fernández (2009), “la organización política y administrativa del gobierno autónomo”. Los hombres y mujeres que las componen son electos en asamblea, en las que participan por igual hombres y mujeres. Los niños de entre 12 y 15 años pueden participar con voz en la asamblea, pero no tienen voto; aunque sí pueden participar como promotores de educación, de cultura o de salud. A partir de los 16 años todos y todas tienen voz, voto y son elegibles para integrar cualquier cargo en la comunidad, el municipio o en el Caracol. Las autoridades electas para cualquier nivel no reciben salarios, su manutención y el de su familia recae en las comunidades. Hay diferentes cargos: policías, agentes, comisariados, etc. y en todos participan hombres y mujeres. En un ejercicio de reapropiación y reconstrucción del lenguaje de acuerdo con el género, los y las zapatistas han feminizado algunos términos; por lo que se escuchan algunos como jóvena, agenta y comisariada.

Cada JBG puede durar por dos o tres años –según la zona-. Ningún miembro puede ser reelecto para el mismo cargo. Las JBG también imparten justicia. Cuando una persona comete alguna infracción, los miembros de la junta investigan los sucesos, inclusive “carean” a los involucrados. Si se encuentra culpable al acusado, mediante sus usos y



costumbres, intentan reparar el daño apelando a una especie de *justicia restaurativa*. En todos los casos la persona infractora es sometida a un proceso de reeducación basado principalmente en el trabajo comunitario, buscando así que “regrese al buen camino”. En este plano los zapatistas han diseñado métodos que les permiten garantizar el “derecho al debido proceso” y el respeto de los derechos humanos de los sentenciados.

Una de las bases principales del proyecto zapatista es la tierra. En palabras del Subcomandante Moisés, se trata de “la base de la resistencia económica del zapatismo”. Es la que garantiza su capacidad autogestiva y sobre la que ensayan un mundo postcapitalista, uno de “alma agraria”.

El trabajo colectivo es clave en su proceso, por medio de este logran financiar la organización, conformar cooperativas de pan, de ganado, de zapatos. Incluso se han construido instituciones bancarias, como el Banco Autónomo Comunitario, que apoya a las familias en situaciones de emergencia. También se hace de acuerdo con la organización territorial y funciona como un punto de convergencia entre las distintas familias. Así lo describe el Subcomandante Moisés (2015: 83):

Y el trabajo colectivo se hace a nivel pueblo, o sea local, comunidad; se hace nivel regional, así le decimos, región es donde ya están agrupados 40, 50 o 60 pueblos, a eso le decimos región.; y luego se hace el trabajo colectivo a nivel municipal, cuando decimos nivel municipal a veces junta 3, 4 o 5 regiones, ya ése es el municipio autónomo rebelde zapatista.

Las miles de hectáreas que fueron recuperaron en 1994, sirven hoy para el cultivo de alimentos de autoconsumo, venta o intercambio. A lo largo de dos décadas, se han formado colectivos de maíz, frijol, etc., siempre de acuerdo con el tipo de tierra y clima de la comunidad. También hay colectivos de cría de cerdos y pollos, cooperativas de café y panaderías. Nazario (2013), integrante en 2013 del Consejo Autónomo del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Rubén Jaramillo, relata cómo fue adoptándose y creciendo el “trabajo colectivo” en su municipio. Destaca también la participación de las mujeres en ese proceso:

Antes de 94 empezamos este trabajo colectivo de las compañeras, se reunieron los recursos, los que van juntando en los trabajos de las compañeras. Ahora ya tiene cierta ganancia y ya empezaron a comprar ganado, tenemos el ganado en esa comunidad. Para ese trabajo no pidieron dinero, ningún préstamo, nada, es con su propio esfuerzo de las compañeras, pero también de los compañeros han apoyado a limpiar, hacer el chapeo y la vacunación. Eso es lo que tuvieron que trabajar los compañeros sin proyectos de los hermanos solidarios y los que quedaron en la organización, haciendo esos trabajos, están conscientes de dónde se va a gastar lo que sale y los trabajos que se están haciendo. Sabemos que se necesitan los recursos para la salida de los compañeros autoridades, de las diferentes áreas, ahí es donde se está utilizando la ganancia que genera este trabajo.

El fragmento del relato de Nazario que acabamos de citar tiene elementos sumamente interesantes sobre los que vale la pena detenernos. En primer lugar, la noción de “trabajo colectivo” devela el fuerte sentimiento comunitario y el carácter social del trabajo. Por esta misma razón, la “ganancia” es también colectiva. No hay trabajadores despojados de su fuerza de trabajo; mucho menos “dueños de los medios de producción” que exploten y se apropien del trabajo. Lo que hay son comunidades de trabajadores y trabajadoras que trabajan para sostener a sus familias y para financiar colectivamente la educación, la salud, la vivienda, las fiestas, etc. Miriam (2013), de la comunidad Morelia, expone esto



de mejor forma:

La práctica, la experiencia de los pueblos que están avanzando en el colectivo, que han entendido a importancia del trabajo colectivo, es que deben apoyarse entre ellos. Los compas chapean el portero, las compas compran el ganado, compran la sal, el medicamento y los compas aplican ese medicamento; pero cuando hay necesidad del pueblo, si se descompuso el radio, si no hay batería, también las mujeres venden su ganado, aportan junto con los compañeros. Así estamos caminando juntos con nuestro trabajo.

Esta concepción del trabajo está en completa concordancia con el proyecto económico que se desarrolla en los Caracoles, una economía comunitaria y solidaria, que además de permitir la autosostenibilidad del proyecto, les permite hacer frente a la guerra de contrainsurgencia, con la que, por medio de programas sociales, los gobiernos federal, estatal y municipal han intentado desestabilizar a los zapatistas.

Aunado a esto, los pueblos originarios que se agrupan en torno al EZLN fomentan que el modelo económico que se emplea este en completa concordancia con la naturaleza, o como ellos mismos la llaman: “madre tierra”. Marisol (2013), ex integrante de la Junta de Buen Gobierno de la Realidad lo expresa de la siguiente forma:

En nuestras familias estamos preparados para resistir los ataques económicos trabajando la madre tierra que tenemos, por ella luchamos. Estamos cultivando la tierra en milpas, frijolares, cafetales, platanares, cañales, tenemos también potreros para ganado, crianzas de pollo, para resistir y sostenernos como familia, nosotros así lo estamos resistiendo.

Alondra (2013), integrante de la comisión de mujeres de la Región Jacinto Canek, Caracol de Oventik, también profundiza en este tema:

Nuestros compañeros autoridades tienen el compromiso de promover que cada familia zapatista cultive en sus parcelas, sembrando los cultivos que se dan en nuestra región. Es necesario aprender qué cultivo se dan en nuestro terreno y rescatar todo lo que hacían nuestros abuelos, como elaborar ollas, comales de barro. Sembrar el árbol que sirve para jícara, tomatillo, porque es una manera no estar muy dependiente de los productos capitalistas.

Necesitamos cuidar nuestras semillas criollas porque es la mejor y es algo que nos hace estar fuertes en la resistencia. Algunas comunidades de nuestros municipios practican la agroecología, los compañeros que hacen este trabajo explican que esto ha ayudado a mejorar la producción y la alimentación, por eso es una de las tareas que en todas las comunidades se practique. Los compañeros productores de café de los cinco municipios han logrado organizarse y formar una cooperativa en donde ellos propiamente van a exportar su café a otros países y con buen precio.

La autogestión que construyen los pueblos zapatistas les ha permitido levantar sus propios sistemas de educación, de salud, de comunicación y en otras áreas. Bruno Baronnet (2010) señala que los zapatistas han construido con sus propios medios “redes locales de escuelas alternativas al sistema oficial de educación pública”. Doroteo (2013), ex integrante de la Junta de Buen Gobierno del Caracol de la Realidad, relata cómo se fue construyendo este modelo educativo:

Nos vimos obligados a empezar nuestra propia educación aunque en algunos pueblos ya de por sí lo estaban haciendo. Para formar la educación autónoma



teníamos que pensar si se daban los mismos planes de estudio de la SEP⁶ o cambiábamos, decidimos cambiar. En una reunión de consejo, compañeros del CCRI y compañeros mandos, todos reunidos en lo que hoy es la sede del Caracol de La Realidad, se empieza a pensar qué tienen que aprender nuestros hijos, qué tiene que cambiar del sistema educativo del gobierno.

Empezamos a ver muchas cosas y llegamos a la conclusión que donde no podemos cambiar nada es en lo que son las matemáticas, cuestiones muy exactas que ahí no le podíamos cambiar nada, lo teníamos que enseñar tal y como es. Otro es en lo que es la lectura y la escritura, nada se le podía cambiar porque eso era como universal.

Pero si se discutió y analizo qué cosas se tenían que ver en la cuestión de la historia, se pensó que había que cambiar muchas cosas y había que seleccionar en el área de historia de la SEP qué cosas son buenas para nuestros niños y jóvenes y qué cosas no. Se fueron sacando y se fueron poniendo otros temas de historia, incluida nuestra propia historia como EZLN y de otros movimientos sociales que se habían dado durante la historia. Así se fueron haciendo los planes y programas de estudio. Después de eso se llevó a los pueblos para que los padres de familia vieran qué otras cosas necesitaban ellos que se aprendieran en la escuela autónoma.

El modelo de educación que imparten los zapatistas –destaca Baronnet (2010)- sólo ha sido posible debido a la autonomía política que han logrado construir, de tal modo que se han generado “políticas educativas emergentes adecuadas a las prioridades culturales, políticas y económicas locales”. De este modo, las escuelas zapatistas no sólo garantizan la reproducción cultural y lingüística –la educación es bilingüe- de los pueblos originarios inmersos, sino que además reproducen la “conciencia rebelde”.

Los responsables de impartir educación en las escuelas zapatistas son los “promotores de educación”, jóvenes hombres o mujeres de las comunidades que se han capacitado para guiar a los alumnos en el proceso colectivo de aprendizaje. Los promotores no reciben salario, las comunidades se encargan de sostenerlos –y a su familia en caso de que ellos o ellas sean el sostén- aportando parte de su cosecha. También es la comunidad la que se encarga de aportar los materiales necesarios: cuadernos, lápices, infraestructura, etc. Como todas las decisiones importantes en territorio zapatista, el contenido de las clases y los propios promotores se eligen en asambleas en las que participa toda la comunidad, la participación más activa es de los padres de familia con hijos en edad escolar. Los alumnos también pueden participar de la asamblea.

En el plano de la salud los zapatistas también han generado importantes logros. Los saberes de los pueblos, conservados y reproducidos como parte de su propia cultura, se combinaron con los conocimientos aportados por personas y organizaciones solidarias que han acompañado a los pueblos zapatistas. Para 2003, con la creación de los *Caracoles*, se evidenció que las clínicas, hospitales y promotores y promotoras de salud zapatistas daban mejor y mayor atención a quienes que las clínicas del Sistema Nacional de Salud en la región. La salud para los zapatistas es parte complementaria del proyecto autónomo. En las asambleas se nombran a hombres y mujeres que serán promotores y coordinadores de salud, quienes tampoco tienen salario; sus gastos, los de las clínicas y de los hospitales también son absorbidos por las comunidades mediante el trabajo colectivo. Víctor (2013), ex integrante de la JBG de Oventik, relata su experiencia en “Clínica Autónoma Guadalupana”, una de las más avanzadas de todo el territorio zapatista:

6 Se refiere a la Secretaría de Educación Pública, institución federal responsable de la educación básica.



La clínica “Guadalupana” que está en el centro del Caracol es una clínica central, esa clínica central se ha empezado a construir en 1991, 1992. ¿Por qué se construyó esa clínica? Porque en aquel tiempo esta comunidad estaba totalmente incomunicada, ni siquiera había luz eléctrica, ni carretera como la que hay ahorita, no había forma cómo trasladar a los pacientes a las ciudades, no había clínicas ni casas de salud de parte del gobierno del estado ni del federal. Por esa razón lo mismos pueblos tuvimos que organizarnos y pensar cómo construir una casa de salud o una clínica y tuvimos que organizarnos, así en los años 1991 y 1992, se empezó la construcción.

En materia de género los cambios también son expuestos por las propias mujeres zapatistas. Previó al estallido de la guerra, el EZLN ya contaba en su Comandancia General con Comandantas y con otros rangos desempeñados por mujeres. El 31 de diciembre de 1993, en el documento la Ley Revolucionaria de Mujeres, incorporó también muchas de sus demandas. Las nuevas generaciones de mujeres zapatistas ya no conocieron muchas de las violencias de las que eran sujeto sus abuelas o madres, violencias que provenían tanto de los dueños de las tierras como de sus familiares y parejas. A este fenómeno ellas se han referido como el “doble patrón”, el de la hacienda y el del hogar.

Hoy, gracias a la doble lucha -contra los terratenientes y dentro de la organización- que libraron sus antecesoras, las mujeres pueden participar de las asambleas, de los cargos, de las labores de salud, educación, economía, etc. Son locutoras en las radios locales, o camarógrafas en los colectivos de medios de comunicación. Pueden elegir libremente a sus parejas.

Conclusiones

En los últimos años, los pueblos zapatistas han realizado varios encuentros que dan especial interés a las ciencias y a las artes. Les han llamado ConCiencias y CompArtes por la Humanidad. En lo que se refiere al ConCiencias, cuentan que las exigencias de conocimientos de las nuevas generaciones zapatistas llegaron a un punto donde los conocimientos básicos o las respuestas en apego a sus saberes, ya no eran suficientes. Por ello se vieron en la necesidad de tender puentes con las comunidades científicas que respondieran a su llamado. El proceso de cambio material y cultural que viven los pueblos zapatistas, atraviesa ya a cinco generaciones, de acuerdo con el Subcomandante Galeano. Dicho proceso se ha traducido en retos, errores y problemas que, con imaginación y persistencia, han sabido resolver.

El ensayo de *otro mundo* que realizan los zapatistas enfrenta, como vimos en estas líneas, tanto la contradicción capital-trabajo como la contradicción capital-naturaleza, pero también a las dominaciones de raza, género y edad.

Con los *Caracoles* y las JBG, los zapatistas realizan una forma de democracia que se caracteriza por de una redistribución equitativa del poder y las riquezas. El mundo muy otro que han construido, es un referente de organización y resistencia; un ejemplo concreto de que los mundos fuera del capitalismo son posibles... y urgentes.

Ahora que el EZLN cumple 25 de su aparición pública, miremos y celebremos su existencia recordando siempre a Mariátegui: “ni calco ni copia sino creación heroica”.



Referencias

BARONNET, B. (2010). “Zapatismo y educación autónoma: de la rebelión a la dignidad indígena”, *Sociedade e cultura*, vol. 13, no. 2, julio-diciembre, Universidad Federal de Goiás, Goiania, Brasil, pp. 247-258.

COMANDANTA ESTHER (2003). “A los pueblos indios de México”. Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/08/09/comandanta-esther-a-los-pueblos-indios-de-mexico/> Fecha de Consulta: 30/11/2018

FERNÁNDEZ, P. (2009). “Gobierno autónomo zapatista. Características antisistema político mexicano” [en línea]. Texto presentado en el Primer coloquio internacional in Memoriam Andrés Aubry... Planeta Tierra, movimientos antisistémicos. Universidad de la Tierra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 31 de diciembre. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/02/15/gobierno-autonomo-zapatista-caracteristicas-antisistema-politico-mexicano/> Fecha de Consulta: 30/11/2018

GONZÁLEZ CASANOVA, P. (2009). “Los Caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía”. De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI, CLACSO, Colombia.

SUBCOMANDANTE MOISÉS (2015). “Economía política I y II”, en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, México.

SUBCOMANDANTE MARCOS (2000). “Saludo a Pablo González Casanova: por la liberación de todos los universitarios presos”. Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2000/02/24/saludo-a-pablo-gonzalez-casanova-por-la-liberacion-de-todos-los-universitarios-presos-carta-6-c/> Fecha de Consulta: 30/11/2018

_____. (2003a), “Según nuestro calendario, la historia del EZLN, previa al inicio de la guerra, tuvo 7 etapas”. Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/11/10/subcomandante-marcos-segun-nuestro-calendario-la-historia-del-ezln-previa-al-inicio-de-la-guerra-tuvo-7-etapas/> Fecha de Consulta: 30/11/2018

_____. (2003b), “Entrevista con Gloria Muñoz. “Hay un tiempo para pedir, otro para exigir y otro para ejercer”. Tomado de Enlace Zapatista. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/10/01/subcomandante-marcos-entrevista-con-gloria-munoz-ezln-20-y-10-el-fuego-y-la-palabra/> Fecha de Consulta: 30/11/2018

Documentos (Extraídos de los Cuadernos de la Escuelita Zapatista)

Nazario (2013), “Trabajos para la resistencia”, En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”*, México.

Miriam (2013), “Trabajo de las compañeras”. En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”*. México.

Marisol (2013), “Resistencia económica”. En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”*. México.



Alondra (2013), “Política económica en la autonomía”. En Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”. México.

Doroteo (2013), “Educación autónoma”. En Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas. México.

Víctor (2013), “Salud autónoma”. En Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”. México.

